

LA SARDINA, SIN PRECIO

Nos parece obligado insistir, en el tema que ha motivado nuestro artículo antecedente, sobre los problemas que forman el complejo entramado de la crisis de la industria sardinera.

La cuestión tiene transcendencia tan honda, reperente tan gravemente en la entraña de la economía gallega, que no puede quedar abandonada. Reclama urgentemente una orientación eficaz y un poderoso estímulo, si se quiere trocar la faz de la penuria actual por un panorama menos agobiante y mísero.

Ya hemos señalado que la crisis proviene del envejecimiento de los precios. Hace seis u ocho años la depresión provenía de causas menos aborables, de la desviación de los bancos sardineros hacia aguas más favorables, por sus condiciones de temperatura y salinidad, al desarrollo de la especie. Cuando no se pesca sardina, poco o nada puede hacer la previsión de los industriales que de esta actividad han hecho su medio de vida.

Pero ahora el conflicto es otro. Nace de que se pesca exceso de sardina, o de que no se vende a cotizaciones razonables la que se captura con tanto afán y tanto riesgo.

Claro es que, no obstante, sigue siendo una grave inquietud para la industria, pese a todas las disposiciones punitivas que se pusieron en vigor, el empleo de la dinamita en la pesca. Se continúa abusando de los explosivos en proporción que sin duda perjudica ostensiblemente la abundancia de este pescado en nuestro litoral; pero no podrá suponerse por nadie, después del tiempo en que inútilmente viene preocupando esta cuestión, que su solución haya de llegar si no la imponen los propios interesados, mediante un movimiento de solidaridad y de ejemplaridad.

* * *

Volviendo a lo del precio de la sardina, motivo profundo de la postración actual, apuntábamos en el anterior artículo la conveniencia de estimular un mayor consumo en fresco de tan excelente alimento. Y señalábamos, como un objetivo circunstancial, que pudiera vincularse a la campaña contra el paro, el de conseguir que se atendiera al hambre de los sin trabajo, proporcionando a cada uno, gratuitamente, una ración diaria de sardinas.

En Madrid, en Barcelona, en Sevilla, en todas las grandes ciudades donde el problema de los parados adquirió proporciones inquietantes,

OTROS ASPECTOS DEL PROBLEMA

POR MAREIRO

obreros que no tienen ocupación, ni otros medios para saciar su necesidad de nutrirse.

¿Porque no había de intentarse que a esos mismos obreros, u a otros cuyas familias sufren en igual intensidad las consecuencias de la huelga forzosa, les auxiliara el Estado con un pequeño lote de sardinas? En Francia, como se ha señalado ya, acaba de proponerse a la Cámara la adquisición de 100.000 toneladas de sardina, para atender a la finalidad que venimos señalando.

Los beneficios de la implantación de esta medida, no hay duda que serían provechosos.

En esta obra podría invertirse holgadamente el excedente de la producción, hasta mantener en las ventas el precio mínimo que pueda compensar los gastos indispensables de la industria, y garantizar al capital y al trabajo que en ella se invierten la ganancia prudencial. Respecto a la posibilidad de que esto se consiga, fresco está el ejemplo de las primas al desguace. Hace solamente quince días la demanda de estos subsidios para la renovación de la flota de altura era solamente una aspiración, y hoy sí no está convertida en realidad, está asegurada su ejecución por voluntad del Parlamento.

* * *

Tenemos noticia de que en los medios sardineros de nuestra costa, el sentido del artículo publicado en estas columnas en el número anterior, ha merecido franca acogida. Se comprende la necesidad de constituir un organismo corporativo fuerte y amplio, en que los armadores de esta flota, desde Finisterre a La Guardia, se hallen vinculados.

Subsistan o no las asociaciones actuales, de carácter local, es indudable que se precisa una entidad más robusta, más seriamente organizada, para orientar cuantos esfuerzos se deban consagrar al levantamiento del precio, a la defensa del patrimonio sardinero en nuestras aguas, a la represión de los infractores contumaces, a la propaganda de la sardina en fresco como alimento económico y sabroso, a la regulación de las capturas, a la imposición del precio mínimo, etc.

No se ocultan a nuestra experiencia adquirida en la contemplación de la vida pesquera gallega



ga, las dificultades que el espíritu receloso, de insolidaridad, de estrecho individualismo ha de oponer a la consecución del fin propuesto. Pero es necesario vencerlas enérgicamente.

En la inmensa mayoría de los armadores sardineros gallegos, no existe aun voluntad decidida de articular un movimiento de defensa de su industria, por ignorancia, por irresolución, por abandono... Nadie les obligará a salir de esa vergonzosa situación, de la que son víctimas en unión de los tripulantes de sus barcos, y de los demás sectores que se desenvuelven en torno a esta industria.

Pero si no reaccionan contra ella, toda queja y toda lamentación que expongan ni podrá ser atendida, ni podrá convencer a nadie.

Los derechos hay que defenderlos, capacitándose previamente para ejercer con eficacia esa defensa. Las exigencias industriales de hoy, no permiten que una actividad económica tan importante como en Galicia es la pesca de la sardina, se mantenga desorganizada corporativamente, sin un instrumento colectivo de actuación.

Y cuanto más tarden en convencerse de esta verdad los sardineros de nuestra costa, más caro pagarán su abandono.



PINTURAS SUBMARINAS

Mañuzuri, Lefranc, Ripolin, S.A.

APARTADO 49

BILBAO

ESTUDIOS SOBRE LA SARDINA

Los está realizando Francia

El buque de exploraciones oceanográficas *President Theodore-Tissier*, de la Oficina Científica y Técnica de las Pescas, de Francia ha dado comienzo a la primera campaña, de este año, bajo la dirección de M. Le Danois.

El programa de la campaña consiste en realizar un estudio hidrográfico y biológico de Brest a Concarneau, especialmente dedicado a la sardina. Responde a una demanda de los pescadores bretones de esta especie, en cuya costa se ha presentado este año con gran abundancia.

El mismo barco realizará inmediatamente un crucero hasta las costas de Irlanda, por el canal de la Mancha, y practicará sondajes en el banco de la Chapelle, a 200 millas frente a la desembocadura del Sena. Después seguirá hacia el golfo de Gascuña, estudiando las propiedades de las aguas entre Concarneau y Sables d' Olone.

También tocará el buque en Lorient.

A comienzos de julio el buque estará en San Juan de Luz, para asistir a la inauguración del Museo del Mar, en Biarritz.

Después proseguirá sus trabajos a lo largo de las costas de España, hasta Finisterre, siguiendo la ruta de los atunes, a fin de estudiar las condiciones que favorecen esta emigración.

Al retorno tocará en Lorient nuevamente, y el 10 de julio entrará a rendir viaje en Brest.

¿Es usted Armador?

Suscribiéndose a **INDUSTRIAS PESQUERAS**, sabrá de un modo cierto y constante de los problemas planteados en su negocio y de las manifestaciones del progreso pesquero del mundo. Todo aquel industrial cuyo negocio tenga relación con la pesca y sus derivados, debe anunciarse en nuestra Revista. Con ello favorecerá el engrandecimiento de las Industrias del Mar y contará con un eficaz medio de propaganda.